AIRES DE FAMILIA ENTRE LA IRONÍA, EL SARCASMO Y LA PARODIA EN LA CONVERSACIÓN ENTRE ARGENTINOS

María Isabel Kalbermatten
Gustavus Adolphus College

1. Introducción

El principal objetivo del presente artículo es analizar el uso de la ironía, el sarcasmo y la parodia en la conversación para demostrar que la ironía verbal es una categoría prototípica que, además, comparte muchos de sus atributos centrales con el sarcasmo y la parodia, con los que forma un *continuum*. En efecto, muchas veces la identificación de instancias de ironía verbal en conversaciones se complica porque estos tres fenómenos están estrechamente relacionados. Los tres se usan para criticar algo o a alguien pero lo hacen de manera diferente.

En función de dicho objetivo, para el presente trabajo he analizado fragmentos de diez conversaciones espontáneas entre familiares y amigos. Estas conversaciones fueron grabadas y transcriptas de acuerdo con las convenciones del Análisis del Discurso. Los participantes son hablantes nativos de español y han recibido al menos una educación de nivel medio o secundario. Son familiares y amigos de la ciudad de Santa Fe, Argentina. Pertenecen a un nivel socioeconómico medio-alto. Son cinco hombres y quince mujeres cuyas edades oscilan entre los treinta y los setenta años.

Las instancias de ironía, sarcasmo y parodia presentes en el corpus fueron reconocidas a través de un análisis etnometodológico, lo que significa que en el análisis se usaron las reacciones de los participantes y sus propias afirmaciones en la identificación de los enunciados como irónicos, sarcásticos o paródicos. Los resultados muestran que treinta de los treinta y ocho enunciados identificados en el corpus son instancias de ironía verbal. Cinco ejemplos de los restantes siete enunciados no presentan ninguno de los rasgos característicos de la

ironía verbal pero tienen características que corresponden al sarcasmo. Finalmente, dos de los siete ejemplos presentan características propias de la parodia verbal

En este trabajo pretendo demostrar que en la conversación el sarcasmo y la parodia son formas de ironía verbal. El hecho de que estas categorías formen un *continuum* no es una idea nueva. Fue explícitamente reconocida por algunos autores (Muecke 1969, Kreuz y Roberts 1993, Barbe 1995, Rossen-Knill y Henry 1997, Clif 1999, Attardo 2000, Utsumi 2000, Reyes 2002). Sin embargo, otros autores (Brown 1980, Sperber y Wilson 1981, Sperber 1984, Haiman 1990, 1998, Kreuz y Roberts 1993, Rosen-Knill y Henry 1997) han trabajado con la idea de que la ironía, el sarcasmo y la parodia son categorías independientes. En realidad, la mayoría de las teorías sobre la ironía presuponen este enfoque. Por el contrario, en este artículo, voy a presentar "los aires de familia" que existen entre estas tres categorías.

2. Ironía verbal

La ironía verbal ha sido tradicionalmente caracterizada como la negación, contradicción u oposición del significado literal de un enunciado. Esta definición tradicional ha sido cuestionada por algunos lingüistas y retóricos (Myers Roy 1977, Kaufer 1981, Sperber y Wilson 1991, Haverkate 1990, Barbe 1995, Clift 1999), quienes sostienen que es tan limitada y específica que excluye algunas instancias de ironía verbal en las cuales no se da tal negación, contradicción u oposición. Muchos autores han propuesto nuevas definiciones desde diferentes perspectivas: pragmática (Grice 1989, Searle 1979, Brown 1980, Amante 1981, Torres Sánchez 1984, Haverkate 1990, Glucksberg 1995, Attardo 2000, Baena 2004), metapragmática (Reyes 2002), semántica (Cutler 1974), conversacional (Myers Roy 1977, 1981, Clift 1999, Gibbs 2000, Kottoff 2003), retórica (Sperber y Wilson 1991, 1995), psicolingüística (Clark y Gerrig 1984, Williams 1984, Kreuz y Glucksberg 1989, S. Kumon-Nakamura, Glucksberg y Brown 1995, Giora 1995, 1997,

1999, 2000, Utsumi 2000, Gibbs 1986a, 1986b, 1986c, Gibbs y O'Brien 1991, Gibbs, O'Brien y Doolitle 1995), psicoretórica (Kaufer 1981) y desde la teoría de la cortesía (Brown y Levinson 1978, Slugoski y Turnbull 1988, Jorgensen 1996, Leech 1983, Barbe 1995). Más allá de la perspectiva que adopten, estos autores consideran los siguientes atributos en sus definiciones o descripciones de la ironía verbal:

(1) *Oposición entre el significado literal y el significado intencional del enunciado*. Aunque la mayoría de los autores reconocen la insuficiencia de la caracterización tradicional (Quintilian 1966, Grice 1989), algunos de ellos (Brown y Levinson 1978, Kauffer 1981, Barbe 1995, Haverkate 1990) sostienen que cuando el hablante emite un enunciado irónico, lo que quiere dar a entender es lo opuesto de lo que dice. Los autores usan diferentes términos para referirse a esta oposición entre el significado literal y el significado intencional: *discrepancia* (Kumon-Nakamura et al. 1995, Kreuz y Roberts 1995), *contradicción* (Barbe 1995), *negación* (Searle 1979, Amante 1981, Giora 1995), *incompatibilidad* (Yus 2000), *tensión* (Kauffer 1981), *inapropiado* (Attardo 2000), *contraste* (Kotthoff 2003), *incongruencia* (Pexman y Olineck 2002), y *conflicto* (Reyes 2002). Algunos autores (Myers Roy 1977, 1981, Haverkate 1990, Barbe 1995) señalan que dicha oposición puede manifestarse a diferentes niveles: a nivel de la palabra, de la oración o a nivel pragmático. Sin embargo, muchos investigadores (Myers Roy 1977, Kauffer 1981, Sperber y Wilson 1991, 1995, 1998, Haverkate 1990, Barbe 1995, Clift 1999, Attardo 2000, Utsumi 2000, Reyes 2002) sostienen que esta oposición no es una condición necesaria ni suficiente porque no está presente en todas las instancias irónicas. Además, mientras algunos autores (Sperber y Wilson 1991, 1995, 1998, Gibbs 1986 a, b, Gibbs y O'Brien 1991) señalan que la ironía solo tiene un mensaje (el mensaje irónico) que es directamente

activado en un contexto rico, otros autores (Grice 1989, Searle 1979, Giora 1995, Clift 1999, Kotthoff 2003) sostienen que la ironía tiene dos significados (el literal y el irónico) que deben ser percibidos al mismo tiempo para que el enunciado sea interpretado como irónico.

(2) *Actitud crítica implícita*. En general, la ironía está asociada con una actitud negativa y crítica hacia un blanco o víctima (Myers Roy 1977, 1981, Brown y Levinson 1987, Grice 1989, Sperber y Wilson 1991, 1995, 1998, Kauffer 1981, Kumon-Nakamura et al. 1995, Jorgensen 1996, Clift 1999, Utsumi 2000, Reyes 2002, Baena 2005). Además, el hablante se mantiene disociado de la crítica. El hablante puede hacerlo porque la crítica está asociada al mensaje intencional del enunciado. Al criticar a su víctima indirectamente (a través del mensaje intencional), el hablante es libre de toda responsabilidad al dejar que el oyente decida cómo interpretar el enunciado. La actitud crítica del hablante es indirecta o encubierta. Sin embargo, algunos autores (Myers Roy 1977, Holdcroft 1983, Clift 1999, Brown 1980, Haverkate 1990, Glucksberg 1995, Kumon-Nakamura et al. 1995, Kotthoff 2003, Baena 2005) señalan que la ironía no necesariamente supone una actitud negativa y que puede ser cómica y/o afectiva.

(3) *Funciones de la ironía*. Algunos autores sugieren que la ironía es una estrategia discursiva (Myers Roy 1977, 1981, Grice 1989, Brown y Levinson 1987, Kauffer 1981, Clift 1999, Reyes 2002, Kotthoff 2003), una estrategia individual de control, un dispositivo social para lograr la coherencia grupal (Myers Roy 1977, 1981, Kauffer 1981, Clift 1999, Kotthoff 2003), y una estrategia para salvar las apariencias (Brown y Levinson 1978, Slugoski et al. 1988, Jorgensen 1996, Leech 1983, Giora 1995, Barbe 1995, Glucksberg 1995, Kumon-Nakamura et al. 1995). Dews, Kaplan y Winner (1995) demuestran empíricamente que el hablante elige la ironía en lugar del lenguaje directo porque les

permite ser chistosos, además de suavizar o atenuar la agresividad de un insulto, mostrarse en control de sus emociones y evitar dañar la relación con el oyente o víctima.

(4) Experiencia y conocimiento contextual compartido por los participantes. La mayoría de los autores (Grice 1989, Brown y Levinson 1987, Kauffer 1981, Myers Roy 1974, 1981, Brown 1980, Haverkate 1990, Sperber y Wilson 1991, 1995, Clark y Gerrig 1984, Williams 1984, Gibbs 1986a, b, Slugoski y Turnbull 1988, Gibbs y O'Brien 1991, Glucksberg 1995, Barbe 1995, Dews y Winner 1995, Yus 1998, 2000, Clift 1999, Reyes 2003, Kotthoff 2002, Baena 2005) reconoce que el conocimiento lingüístico, contextual, situacional y personal compartido por los participantes de una conversación es necesario no sólo para identificar la ironía sino también para entender un enunciado como irónico.

(5) Marcas. Muchos autores (Searle 1979, Amante 1981, Grice 1989, Haiman 1990, 1998, Torres Sánchez 1994, Kreuz y Roberts 1995, Kreuz y Glucksberg 1995, Rockwell 2000, Utsumi 2000, Attardo et al. 2003, Baena 2005) señalan que el ironista puede usar marcas prosódicas, sintácticas, léxicas, morfológicas, tipográficas, gestuales y contextuales para mostrar su intención irónica a su audiencia. Por ejemplo, algunos autores (Searle 1979, Sperber y Wilson 1991, Clark y Gerrig 1984, Kreuz y Roberts 1995) sostienen que existe una entonación irónica. Sin embargo, Grice (1989) duda de la existencia de dicha entonación y Attardo et al. (2003:2430) concluyen que no existe una entonación irónica pero que hay un tono contrastivo para la ironía y el sarcasmo. Attardo et al. (2003) también señalan que hay una expresión facial que es un marcador visual de la ironía y del sarcasmo. Algunos autores (Searle 1979, Gibbs 1986 a, b, Gibbs y O'Brien 1991, Kreuz y Roberts 1995, Clift 1999, Gibbs 2000, Baena 2005) afirman que el tono irónico no es una condición necesaria y suficiente

para interpretar un enunciado como irónico. Kreuz y Roberts (1995) y Baena (2005) señalan que un hablante probablemente use un tono de voz irónico cuando la cantidad de información contextual compartida por el hablante y el oyente no es la suficiente para reconocer el enunciado como irónico. Attardo et al. (2003:244) sostienen que un enunciado irónico puede aún ser irónico sin tener ninguna marca.

(6) El ironista y su víctima o blanco. Amante (1981), Sperber y Wilson (1991, 1995), Clark y Gerrig (1984), Torres Sánchez (1994), Barbe (1995), Clift (1999), y Baena (2005) señalan que en todas las instancias irónicas hay un hablante que tiene la intención de ser irónico y un blanco o víctima de la ironía del hablante.

Aunque muchos de estos autores están de acuerdo en que hay un grupo de atributos que deben ser considerados en cualquier descripción o definición de la ironía, la mayoría la ha definido como una categoría aristotélica, con bordes claros y condiciones necesarias y suficientes. Por ejemplo, algunos de ellos consideran que la oposición o sustitución entre lo que el hablante dice y lo que realmente quiere significar es el atributo necesario y suficiente para definir la ironía. Por otro lado, mientras algunos autores destacan la naturaleza alusiva de la ironía (Sperber y Wilson 1991, 1992, Kreuz y Glucksberg 1989, Kumon-Nakamura, Glucksberg y Brown 1995, Glucksberg 1995) o el rol de la simulación (Grice 1989, Clark y Gerrig 1984), otros autores (Brown 1980, Amante 1981, Haverkate 1990) consideran que la insinceridad pragmática es una condición necesaria y suficiente para percibir la ironía. Por mi parte, considero que estos enfoques constituyen una manera limitante de definir la ironía, porque este fenómeno no se define solamente por la presencia o ausencia de un único atributo sino que debe ser caracterizado por una lista o conjunto de atributos o rasgos. Además, creo que esta pluralidad debe ser considerada tanto en el análisis como en la descripción de dicho fenómeno.

Por otra parte, la mayoría de las definiciones propuestas por las principales teorías de la ironía (Cutler 1974, Kauffer 1981, Grice 1989, Sperber y Wilson 1991, 1992, Clark y R. Gerrig 1984, Williams 1984, Haverkate 1990, Kreuz y Glucksberg 1989, Kumon-Nakamura, Glucksberg y Brown 1995, Giora 1995, 1997, 1999, 2000, Utsumi 2000) están basadas en el análisis de enunciados aislados de todo contexto. Además, como fue indicado por Kotthoff (2003: 1392), la mayoría de los estudios experimentales de la ironía (Kreuz y Glucksberg 1989, Kumon-Nakamura, Glucksberg y Brown 1995, Giora 1995, 1997, 1999, 2000, Gibbs 1986a, 1986b, 1986c, Gibbs y O'Brien 1991, Gibbs, O'Brien y Doolitle 1995, Slugoski y Turnbull 1988, Jorgensen 1996) usan ejemplos artificiales y trabajan con actividades individuales aisladas de la situación real. Por lo tanto, cuando la ironía verbal es considerada, dichas definiciones no pueden explicar algunas instancias irónicas presentes en las conversaciones. En efecto, la Teoría de la Mención (Sperber y Wilson 1991, 1992), la Teoría de la Simulación (Clark y Gerrig 1984), el análisis pragmático de Myers Roy (1981), el enfoque de la cortesía de Barbe (1995), el análisis conversacional de Clift (1999) y el estudio interaccional de Kotthoff (2003) son reconocidos por algunos autores como alternativas radicales al enfoque tradicional de la ironía. Sin embargo, la Teoría de la Mención y la Teoría de la Simulación usan en sus análisis oraciones aisladas de todo contexto o situación y el corpus recogido por Myers Roy (1981) y Barbe (1995) no puede ser considerado natural porque los autores han predeterminado el contexto. Torres Sánchez (1984), Clift (1999), Gibbs (2000), Kotthoff (2003) y Baena (2005) son los únicos que trabajan -desde diferentes perspectivas- con conversaciones espontáneas en inglés, alemán y español, respectivamente. Aunque el análisis de la ironía que voy a presentar a continuación es diferente del análisis hecho por Clift (1999), estoy de acuerdo con ella en que la identificación de los rasgos o atributos de la ironía se puede realizar más claramente a través del análisis de conversaciones porque la conversación es el sitio natural de la ironía verbal (Clift 1999: 523) .

Por lo tanto, en este trabajo sostengo que la ironía verbal es una categoría prototípica. A diferencia de la teoría clásica (o aristotélica) de la categorización que sostiene que las categorías se definen en término de condiciones necesarias y suficientes, que presentan límites claros y permiten sólo dos grados de membresía (miembro o no miembro), un análisis prototípico considera que un prototipo es una instancia típica de una categoría y que otras instancias son asignadas a ella en función de sus similitudes con aquél. Mientras la teoría clásica de la categorización asume que una categoría es definida por rasgos o atributos comunes que todos los miembros de la categoría comparten, la teoría de los prototipos sostiene que hay diferentes grados de membresía en función del grado de similitud. En otras palabras, hay miembros prototípicos que comparten atributos centrales y miembros periféricos que comparten algunos de ellos.

La ironía verbal es una estrategia conversacional usada por el hablante para indirectamente criticar a una persona o a un grupo de personas al dar a entender (mensaje intencional), principalmente lo opuesto de lo que él o ella realmente dice (mensaje literal). En efecto, la presencia de estos dos mensajes (uno explícito y el otro implícito) le permiten al ironista criticar indirectamente a su víctima y al mismo tiempo mantenerse ajeno a la crítica. En otras palabras, el ironista se mantiene disociado de la crítica porque la misma está asociada al mensaje intencional de su enunciado y no al mensaje literal del mismo. Por lo tanto, se puede sostener que la actitud crítica del ironista es indirecta o encubierta (Kalbermatten 2006).

El siguiente fragmento es un ejemplo del uso de la ironía prototípica en la conversación. Los participantes están sentados en el jardín de una casa durante una tarde de verano. N e I son los dueños de casa y C y G son sus amigos. Ellos son amigos cercanos y acostumbran a pasar los veranos en el mismo barrio. Este es un barrio privado, a las afueras de la ciudad, con setenta casas, canchas de golf y tenis, una pileta de natación, un restaurante y un pequeño hotel. Los dueños de las casas

forman una comisión que se renueva cada año y que es responsable del funcionamiento del barrio. N es uno de los miembros de la actual comisión.

El tema de la conversación es la conducta de C, uno de los participantes. Durante la tarde de ese día, cuando N estaba en la pileta de natación, C envió a un hombre para que hablara con él. Este hombre estaba muy enojado y quería discutir con algún responsable el uso de las instalaciones del club. N estuvo casi una hora discutiendo con él y, por eso, no pudo disfrutar la tarde con su familia en la pileta de natación. Más tarde, en su casa y ante la presencia de C, N, aún molesto por la situación, interrumpe (línea 4) una discusión entre C y su esposa G, para introducir un nuevo tema en la conversación.

(1) B 185 [Los Molinos][1]

1 G: Bueno. (…) Pero mientras tanto yo disfruté el cigarrillo y todo el pre[parativo fue fantástico hasta que llegó el momento.
2 C: [Pero, che, ¿Cómo que dis frutaste un cigarri-llo? Ocho. Desde que me fui de la, desde que me fui [a la pileta hasta que volví, ocho, ocho, ocho cigarrillos.
3 G: [No, no, no, no, desde esta [mañana fumé ocho cigarrillos.
4 N: [**Ahora, eh, tengo un gran amigo yo, eh**, [(0.05) **en C**.
5 G: [¿Sí?
6 N: Sí.
7 C: No le conté nada
8 N: [Ah, no le contaste nada.
9 G: [No me contó nada. ¿Qué pasó?
10 N: Había un paisano ahí que peleó con el, con el horario, peleó, peleó con, con la pileta que estaba abierta, que no estaba abierta, que la reposera, que él tenía ocupadas cinco, se fue a comer, cuando vino no encontró más ninguna, y que él quería hablar con algún directivo, algún res[ponsable.
11 G: [Y te mandó al frente [Risas]
[...]
23 N: La cuestión que le dice al hombre, eh, mirá, dice,

ese señor ahí te va a atender, es muy amable, muy atento, andá a explicarle tu problema. [Risas] Pongo un pie en la pileta, me doy la ducha y me doy vuelta y un tipo "¿Puedo hablar con usted?". "Sí, cómo no", digo. "Yo soy Gómez', me dijo. Ah, [bueno.

24 G: [Mucho gusto, señor.

[...]

36 N: Me mandó al frente. Después se arrepintió y me vino para salvar pero yo ya me había tragado toda la historia.

En la línea 4, N indirectamente critica la conducta de C cuando dice que C es "*un gran amigo*" pero quiere significar lo contrario: "*tengo un mal amigo*". Esto se pone de manifiesto en la línea 36, al final de la narración de N, cuando evalúa la conducta de C como la de un mal amigo, al decir que C lo "*mandó al frente*". En otras palabras, lo que N quiere significar en la línea 4 es que "C es un mal amigo porque lo puso en una difícil situación con un desconocido". Además, para marcar la ironía, N usa un adjetivo ("*gran amigo*") que implica su opuesto o antónimo ("*mal amigo*").

Por otro lado, en (1), C es el único que sabe lo que ocurrió ese día. En la línea 7, C dice que él no le comentó lo ocurrido a su esposa G. Precisamente, en la línea 8, G pregunta qué ocurrió. Por lo tanto, podemos dividir la audiencia de N en dos grupos:

* C, quien sabe lo que ocurrió y quien es la persona a la que N se refiere como "un gran amigo", y
* Hablantes G, I y MI, quienes no saben lo que había ocurrido ese día.

Porque C sabe lo que ocurrió, él puede reconocer que la intención de N es criticarlo al significar lo opuesto de lo que dice: "*Tengo un mal amigo en C*". Por otro lado, para G, I y MI, hay dos interpretaciones de lo que N dijo: ellas pueden interpretarlo literalmente, o pueden inferir lo opuesto del significado literal del enunciado. Pareciera que G infiere el significado opuesto de lo que N dijo. En la línea 5, G dice "*¿Sí?*", manifestando duda sobre el

significado literal del enunciado de N. Esto demuestra que ella no cree que el mensaje literal de N en la línea 4 sea verdad con respecto al evento del que se está hablando.

Por otra parte, G, I y MI, quienes no saben lo que ocurrió, comparten otros conocimientos que les ayudan a inferir el significado intencional del enunciado de N. Por ejemplo, ellas conocen muy bien a C y N, y la relación cercana que los une. Ellas también conocen muy bien a C, quien usualmente habla con muchas personas, quien también conoce a muchas personas por su trabajo en la legislatura; quien actúa como un político ofreciendo ayuda a todas las personas, metiéndose frecuentemente en problemas. Finalmente, G, I y MI también saben que C frecuentemente dice "MUY amigo mío", "Gran amigo mío" cuando se refiere a sus amigos y conocidos. Ellas pueden reconocer que N repite lo que C frecuentemente dice. Por lo tanto, ellas pueden reconocer en el enunciado de N una actitud crítica hacia C porque es una repetición de una expresión frecuentemente usada por C.

Finalmente, el análisis discursivo de las instancias de ironía presentes en el corpus revela los siguientes cuatro atributos característicos o salientes de la ironía verbal prototípica:

(1) Hay una oposición entre lo que el hablante dice (el mensaje literal del enunciado, ML) y lo que da a entender (el mensaje intencional del enunciado, MI).
(2) La información contextual compartida por los participantes es especialmente importante para inferir lo que el hablante quiere dar a entender al decir lo que dice.
(3) La ironía verbal es una estrategia interaccional usada por el ironista para indirectamente criticar a otra persona. Además, el hablante se mantiene disociado de la crítica. El hablante puede hacerlo porque la crítica esta asociada al mensaje intencional del enunciado. Al criticar a su víctima indirectamente (a través del mensaje intencional), el hablante es libre de toda responsabilidad al dejar

que el oyente decida cómo interpretar el enunciado. La actitud crítica del hablante es indirecta o encubierta.

(4) Hay una persona, o un grupo de personas que son el objeto o víctima de la crítica del hablante. Pueden estar presentes, como participantes en la conversación, o ausentes

3. Sarcasmo

Una de las dificultades más evidentes que surgen de la lectura de los trabajos sobre ironía es la existencia de diferentes definiciones de ironía y sarcasmo no sólo en las explicaciones teóricas sino también en los estudios experimentales sobre el tema. Como lo han señalado algunos autores (Haiman 1990, 1998, Lee y Katz 1998), los términos "ironía" y "sarcasmo" frecuentemente se usan intercambiados no sólo en el uso cotidiano sino también en las teorías lingüísticas y literarias así como en algunos estudios experimentales (Muecke 1970, Sperber y Wilson 1991, Clark y Gerrig 1984, Gibbs 1986a, b, Toplak y Katz 2000, Pexman y Olineck 2002, Attardo et al. 2003, Eisterhold 2005). Además, aunque algunos autores (Kreuz y Glucksberg 1989, Gibbs y O'Brien 1991, Kreuz y Roberts 1993, Barbe 2005, Kumon-Nakamura et al. 1995, Clift 1999, Attardo 2000, Gibbs 2000, Toplak y Katz 2000) reconocen que la ironía y el sarcasmo están estrechamente relacionados y a veces se superponen (por ejemplo, ironía sarcástica o sarcasmo irónico), otros autores (Brown 1980, Sperber y Wilson 1981, Haiman 1990, 1998) presuponen que lo que caracteriza a uno y otro fenómeno es un conjunto de rasgos diferentes.

En general, el sarcasmo es considerado un tipo de ironía usado por el hablante para atacar directamente a alguien con el propósito de herirlo o lastimarlo. Por ejemplo, la Real Academia Española (1992:1846) define el sarcasmo como una ironía cruel, mordaz y aguda:

> "**sarcasmo.** (Del lat. *sarcasmus*, y éste del gr. σαρκασμός) m. Burla sangrienta, ironía mordaz y

> cruel con que se ofende o maltrata a personas o cosas. ‖ **2.** *Ret.* Figura que consiste en emplear esta especie de ironía o burla. ”

Por su parte, Muecke (1980:54) sostiene que el sarcasmo es la forma más grosera de la ironía. Kreuz y Roberts (1993:99) consideran el sarcasmo como un subtipo de ironía verbal en el que la actitud expresada es típicamente negativa y dirigida hacia un individuo o un grupo. Por ejemplo, ellos sostienen que el enunciado “Tú eres realmente un genio” dicho a alguien que ha hecho un acto estúpido es una instancia de sarcasmo. Barbe (1995:29) también considera que el sarcasmo es un tipo de ironía que es menos fácil de pasar por alto porque el hablante, a diferencia de la ironía, no puede decir que no quiso dar a entender otra cosa para poder salvar sus apariencias. Sin embargo, según Barbe, un enunciado sarcástico tiene la capacidad de salvar las apariencias del oyente, quien puede ignorarlo o contraatacar. Ella considera que el sarcasmo es una crítica agresiva y amenazante una interpretación irónica. Finalmente, señala que un enunciado sarcástico es inmediatamente obvio a todos los participantes en una situación y, a diferencia de la ironía, el conocimiento y la experiencia compartida no son factores necesarios para su identificación. Clift (1999) sostiene que el sarcasmo es una forma poco amistosa de ironía caracterizada por un tono hostil y despectivo. Gibbs (2000) considera el sarcasmo como un tipo de ironía cuya intención es criticar severamente algo o a alguien. Attardo (2000:795) señala que el sarcasmo es un tipo de ironía totalmente agresivo con indicadores o pistas claras y con un blanco u objetivo también claro. Rockwell (2000:483) también señala que en la comunicación el sarcasmo es una forma de ironía. Pexman y Ollineck (2002:200) aclaran que en su artículo van a usar el término “ironía” para referirse a una forma de ironía que se caracteriza por decir algo que es obviamente falso, forma que, según estos autores, a menudo se menciona como sarcasmo. En un estudio sobre los indicadores de la ironía y el sarcasmo, Attardo et. al. (2003:243) afirman que ellos usan ambos términos en forma intercambiable porque, según los autores,

pareciera no haber una manera confiable para distinguirlo y porque pareciera que se está produciendo un cambio en el significado de la palabra 'ironía' ya que la palabra 'sarcasmo' está ocupando ahora el espacio semántico que perteneció anteriormente a 'ironía'. Este cambio en el significado de la palabra también fue señalado por Nunberg (2001:91-93). Finalmente, Eisterhold et al. (2005:2) usan ambos términos de manera intercambiable porque para ellos es imposible diferenciarlos desde una perspectiva teórica.

Algunos autores (Gibbs 1986a, 1991, Slugoski y Turnbull 1988, Kreuz y Glucksberg 1989, Kreuz y Roberts 1993, Kumon-Nakamura et al., 1995, Barbe 1995, Jorgensen 1996, Toplak y Katz 2000) han señalado que algunas veces la ironía y el sarcasmo se superponen. Gibbs (1986) sostiene que es difícil definir el sarcasmo porque está estrechamente relacionado con la ironía. Basándose en la definición de ironía y sarcasmo del Diccionario de Inglés de Oxford, Gibbs (1986a:3) señala que el sarcasmo depende para su efecto de un lenguaje irónico, mordaz y cortante. Sostiene que si el hablante le dice "Tú eres un gran amigo" a alguien que lo ha herido de alguna manera, el enunciado es sarcástico. Por el contrario, si el hablante le dice "Me dijeron que corriste muy despacio" a alguien que acaba de ganar una maratón, según Gibbs, el enunciado es irónico. Además, este autor (1986a:3) sostiene que aún cuando es posible emitir un enunciado sarcástico sin ser irónico, la mayoría de las instancias sarcásticas usan la ironía para tener un efecto mordaz y cortante. Slugoski y Turnbull (1988) examinaron la influencia de la relación, la distancia y el afecto entre el hablante y el oyente en la interpretación de bromas y de sarcasmos irónicos. Kreuz y Glucksberg (1989:374) sostienen que se puede usar la ironía verbal sin ser sarcástico y que también se puede ser sarcástico sin ser irónico. Para ellos el enunciado "¡Otro día espléndido!" dicho un día lluvioso y gris es irónico porque el hablante expresa su descontento con el clima y no tiene la intención de herir o lastimar a nadie. En cambio, Kreuz y Glucksberg sostienen que "¡Muchísimas gracias!" es un enunciado sarcástico porque no es una

expresión sincera de gratitud y además es usada por el hablante con la intención de herir o lastimar a alguien. En síntesis, de acuerdo con Kreuz y Glucksberg, la ironía y el sarcasmo son similares porque ambos fenómenos son formas de eco pero se diferencian en que el sarcasmo ridiculiza a una víctima particular mientras que la ironía no lo hace. Lee y Katz (1996) apoyan esta distinción. Sin embargo, Kreuz y Glucksberg (1989) se centran en el estudio de la ironía sarcástica. Según ellos la ironía sarcástica supone el uso de enunciados contrarios a los hechos para expresar desaprobación, a menudo con la intención de herir o lastimar a alguien o a un grupo de personas (374). También Kumon-Nakamura et al. (1995:4) indican que algunas de las expresiones que ellos analizan en su estudio son ejemplos de sarcasmo irónico mientras que otros son irónicos pero no son sarcásticos. Además señalan que mientras que la ironía sarcástica se usa para expresar una actitud negativa y para insultar o herir a alguien, la ironía no sarcástica puede usarse para expresar actitudes negativas o positivas pero no se usa para insultar o herir a nadie. Barbe (1995:27) dice que es difícil hablar sobre el sarcasmo y su relación con la ironía porque muchos ejemplos pueden ser entendidos como irónicos o como sarcástico o como ambos, y que además estos dos conceptos están estrechamente relacionados y a veces se superponen. Jorgensen (1996) investiga la función social de la ironía sarcástica en la conversación. Sostiene que es lógico suponer que el hablante tiene en cuenta los efectos que su discurso tiene en los oyentes y lo enuncia de acuerdo con ellos (614). A través de su estudio, Jorgensen quiere entender cómo el uso cotidiano del sarcasmo afecta a los oyentes y quiere evaluar las razones por las cuales el hablante lo usa. Ella hace su investigación basándose en la Teoría de la Cortesía propuesta por Brown y Levinson (1987) y en las definiciones dadas por los participantes en la investigación. Finalmente, Toplack y Katz (2000) sostienen que en su estudio van a analizar las funciones de la ironía sarcástica. En otras palabras, ellos van a analizar enunciados como, por ejemplo, “Eres un gran amigo” dicho en un contexto en el que es obviamente

emitido como una crítica y en el que no expresa un comentario positivo.

Por otra parte, algunos autores (Brown 1980, Sperber y Wilson 1991, Haiman 1990, 1998) consideran que el sarcasmo y la ironía son categorías excluyentes. Para Brown (1980:124n) la distinción entre ironía y sarcasmo no es muy clara por el hecho de que muchos autores, entre ellos Grice (1989), equiparan ambos términos. Dice que esto se debe a que muchas oraciones sarcástica son también irónicas, pero señala que ironía y sarcasmo son dos fenómenos separados. Desde el marco teórico propuesto por la Teoría de la Mención, Sperber y Wilson (1991:561) sostienen que cuando el hablante se menciona a sí mismo, la ironía estará dirigida a sí mismo pero que, cuando el hablante menciona al oyente, el resultado es sarcasmo.

En su artículo "Sacarsm as a Theater", Haiman (1990) parte del uso común de los términos "sarcasmo" e "ironía" para distinguir entre ambos. Haiman sostiene que a diferencia del sarcasmo, la ironía puede ser inocente y que para ser irónico el hablante no debe ser consciente de que sus palabras son falsas pero es suficiente que su audiencia sí lo sea. En cambio, el sarcástico es consciente de que sus palabras son falsas. Haiman también arguye que lo que diferencia al sarcasmo de la ironía es que la persona que produce el mensaje también es el que produce el metamensaje "Esto es un juego" o "No estoy hablando en serio". Este autor también señala que para ser considerado sarcástico un enunciado debe ser agresivo y debe estar dirigido a una víctima. En su libro "Talk is Cheap. Sarcasm, Alienation, and the Evolution of Languages", Haiman (1998) se centra en lo que él considera las dos principales diferencias entre sarcasmo e ironía. La primera es que el sarcasmo es intencional. En otras palabras, Haiman sostiene que mientras hay situaciones que pueden ser irónicas, solamente las personas pueden ser sarcásticas. También señala que aunque la gente puede ser inconscientemente irónica y sin intención de serlo, el sarcasmo exige la intención de serlo. Haiman afirma que lo que es esencial para el sarcasmo es que es una ironía intencionalmente

usada por el hablante como una forma de agresión verbal. Por lo tanto, sostiene que el sarcasmo debe ser comparado con otros actos de habla agresivos tales como tomar el pelo, insultar, maldecir, vituperar, fastidiar, etc. En cuanto a la segunda diferencia entre sarcasmo e ironía, Haiman dice que mientras que el primero es absoluto, la segunda es relativa. Para explicar esta diferencia, el autor usa la metáfora del escenario o la pantalla. Él sostiene que esta metáfora, que contrasta entre una actuación falsa y la verdadera, es la mejor para entender el sarcasmo y la ironía. Haiman dice que la perspectiva sarcástica es esencialmente la del actor que en el escenario se separa del personaje y comparte aparte con una audiencia omnisciente, invitándola a ridiculizar o burlarse de los otros personajes de la obra, quienes, a diferencia del sarcástico, son vistos actuando su rol en el mundo limitado del escenario. En otras palabras, el sarcasmo es absoluto porque el sarcástico percibe las dos versiones de la realidad. En cambio, la ironía es relativa porque el ironista sólo percibe que el mundo es sólo el escenario. Finalmente, Haiman concluye que el sarcasmo se caracteriza por la producción intencional del metamensaje "No es lo que quiero significar" por medio del cual el hablante expresa hostilidad o ridiculiza a otro hablante quien presumiblemente sí quiere significarlo cuando enuncia un mensaje claramente positivo. El otro hablante puede se el interlocutor del sarcástico, una tercera persona ausente o una actitud convencional. Además Haiman señala que hay un pequeño inventario de marcadores los que son usados en un gran número de lenguas para transmitir el metamensaje "Esto es un juego". En el caso del sarcasmo, algunos de estos marcadores que Haiman analiza en su artículo (1990) y en su libro (1998) son citas, contrastes de entonación, y hiperformalidad.

Para resumir, los atributos principales del sarcasmo reconocidos por los autores discutidos anteriormente son los siguientes:

(1) El sarcasmo es un tipo de ironía usado por el hablante para atacar directamente o criticar seve-

ramente a alguien con la intención de herirlo o lastimarlo.
(2) El sarcasmo expresa una actitud negativa, hostil, despectiva o agresiva.
(3) Hay un individuo o un grupo que es el objeto o víctima del ataque o crítica del hablante.
(4) El sarcasmo tiene la capacitad de proteger las apariencias del oyente quien puede ignorarlo o contraatacar.
(5) La experiencia y el conocimiento compartido no son un factor necesario para la identificación del sarcasmo.

Si comparamos estos atributos del sarcasmo con los atributos de la ironía verbal presentados anteriormente (por ejemplo, oposición entre el mensaje literal y el intencional del enunciado, actitud crítica encubierta, una víctima, y experiencia y conocimiento compartido que ayuda a la audiencia a inferir la ironía), podemos ver que ambos fenómenos comparten algunos de ellos, como por ejemplo la actitud de criticismo y la presencia de un blanco o víctima de la crítica del hablante. En cambio, lo que diferencia al sarcasmo de la ironía verbal es que en el primero la actitud crítica del hablante es negativa, hostil, despectiva o agresiva, mientras que en la segunda es positiva, humorística o afectiva. Otra diferencia que surge de lo propuesto por los autores discutidos anteriormente es que los participantes no tiene que compartir experiencia ni conocimiento para entender un enunciado como sarcástico. Finalmente, mientras que la ironía tiene la capacidad de proteger las apariencias del hablante, el sarcasmo puede tener la capacidad de proteger la del oyente.

A continuación voy a analizar dos ejemplos que los participantes reconocen como irónicos. Sin embargo, estas instancias no comparten todos los atributos de la ironía verbal que he descrito en el apartado anterior. Por el contrario, tienen un atributo (por ejemplo, la actitud agresiva y hostil) que los hace instancias de sarcasmo de acuerdo con el atributo (2) listado anteriormente. Por otro lado, lo que es interesante en estos ejemplos es que

los participantes usan el término "irónico" para referirse a una actitud agresiva del hablante. He observado que en el español de la Argentina, al menos en el área donde he crecido y entre mis familiares y amigos, se está dando un cambio en el significado de la palabra "ironía". Lo que he observado es que los términos "ironía" e "irónico/a" ocupan lo que anteriormente era el espacio semántico de "sarcasmo" y "sarcástico". Este cambio en el significado es lo opuesto de lo que ha sido observado por Nunberg (2001:91-93) en el inglés, donde la palabra "sarcasm" ocupa lo que previamente fue el espacio semántico de "irony".

El ejemplo (1) es parte de una conversación entre ocho mujeres. Están hablando sobre la ironía. En la línea 1, una de las participantes (M) dice que su ex marido es una persona irónica y narra dos episodio para demostrarlo.

(2) 5A 136 [Casa S]

1	M:	El T es reirónico conmigo.
2	Su:	¿Quién?
3	M:	T. Viste, cuando por ejemplo, cuando estaba con la inundación yo le contaba a L y él estaba ahí, le digo, vos sabés, le digo, que el, este:: la dire- la vicedirectora de [Toses] de la República nos había preparado, este:: una, un:: dormitorio para que nosotros vayamos a dormir allá. Este::, qué, dice A. Que la, el, el, elvicedirector de la, en lugar de decir vicedirectora, de la escuela la Repu- o yo dije y el interpretó vicedirector de la República Argentina, preparó una cama para que yo vaya a dormir junto con este::: **Qué mal gusto que tiene ese vicedirector**.
4	Si:	[Risas]
5	MI:	Sí. Eso es irónico.
6	Si:	Totalmente.
7	M:	Qué mal gusto.
8	So:	¿Y qué te contestó?
9	M:	Qué mal gusto.
10:	MI:	Eso es para herirte.
11	Su:	Claro.
12	M:	Eso es para herir.
13	So:	Eso es maldad, es maldad.

14	M:	Y le digo, ay, qué ganas de tener un pantaló[n::: de cuero.
15	Si:	[Eso es maldad.
16	M:	Che.
17	MI:	Pero la ironía es decir una cosa y dar a entender la otra.
18	Si:	La otra.
19	M:	Claro.
20	L:	Claro.
21	M:	Este. Como él.
22	Si:	[Claro.
23	M:	[Ahí está.
24	MI:	[Te dijo qué mal g[usto pero en realidad te =
25	M:	[Claro. = está di[ciendo qué buen gusto qu[e tiene.
26	M:	[Sí. [Para. Este::: le digo, ay, cómo me gustaría tener un:: un:: pantalón de cuero. **Cagaron los elefantes.** [Risas]

En la línea 3, M está hablando sobre el trabajo que los maestros y profesores hicieron durante la inundación que cubrió la mayor parte de la ciudad de Santa Fe y destruyó los barrios más pobres. Durante los meses que duró la inundación, las escuelas fueron usadas como refugio para las víctimas de este flagelo. No se daban clases y los maestros y profesores trabajaban como voluntarios ayudando con la alimentación y el cuidado sanitario de la población afectada. También, algunos docentes permanecían en las escuelas durante las noches para cuidar los edificios. Para ello, algunos directores habían preparado camas en algunas aulas para que los voluntarios tuvieran donde dormir.

M, en la línea 3, le cuenta a su audiencia que un día ella le estaba explicando a sus hijas que el vicedirector de una de las escuelas donde ella trabajaba había preparado una cama para que ella durmiera una noche. Su exmarido, que estaba escuchando la conversación, infirió que el vicedirector era un hombre y le dijo a su esposa: "*Qué mal gusto tiene ese director*". Lo que el exmarido de M dice aquí es que el vicedirector tiene mal gusto porque le gusta su ex-esposa. Además, da a entender que su ex esposa no es una mujer atractiva. Al decir esto, él

no solo critica severamente la figura de su ex esposa sino que también la hiere con sus palabras. Esto es reconocido por los participantes de la conversación cuando dicen en las líneas 10 y 12 que él había usado palabras hirientes.

Después, en la línea 14, M comienza a dar otro ejemplo de la actitud irónica de su ex marido y después de algunas interrupciones de los otros participantes, ella completa su historia en la línea 26. Ella dice que un día, cuando le dijo a su ex marido que le gustaría tener unos pantalones de cuero, él le respondió "*Cagaron los elefantes*". Al decir esto, el ex marido de M da a entender que muchos elefantes deben ser asesinados para poder hacer un par de pantalones para M. Además, él da a entender que su mujer es una persona muy gorda, lo que no es cierto. Como en el ejemplo anterior, él critica severa y agresivamente la figura de su ex esposa y la lastima con sus palabras.

Ahora bien, si comparamos estos dos ejemplos con la instancia de ironía analizada en el apartado 2, encontramos algunas diferencias y semejanzas entre ambos fenómenos. Una de las diferencias es que en estos ejemplos no hay oposición entre lo que el exmarido de M dice y lo que realmente quiere dar a entender. Otra diferencia es que los participantes no necesitan compartir experiencia ni conocimiento (más allá del conocimiento general del mundo compartido por los seres humanos) para entender lo que el ex esposo de M realmente quiere dar a entender al decir lo que dice. Sin embargo, el único conocimiento requerido por los participantes para compartir (lo que hacen) es que la relación entre M y su ex esposo no es muy buena. Es este conocimiento particular lo que ayuda a los participantes a reconocer la actitud agresiva y hostil del ex esposo, quien quiere herir a M con sus palabras. Esta actitud hostil es lo que diferencia la actitud crítica del ex marido de la actitud cómica o afectiva del ejemplo analizado en 2. Finalmente, como en las instancias de ironía prototípica, hay una víctima de la crítica del hablante.

En síntesis, los siguientes son los atributos del sarcasmo que surgen del análisis del corpus:

a) En la conversación, el sarcasmo es una estrategia interaccional usada por el hablante para criticar a otra persona. Además, esta actitud es hostil porque el hablante usa palabras o expresiones hirientes para lastimar a su víctima.
b) La audiencia no necesita compartir experiencia o conocimiento para reconocer la actitud hostil del hablante.
c) Hay una persona, que es la víctima de la crítica hostil del hablante.

Aunque hay atributos que distinguen el sarcasmo de la ironía verbal, pueden encontrarse ejemplos de ironía sarcástica o de sarcasmo irónico en el que los hablantes usan enunciados contrarios a los hechos para herir o lastimar a alguien. Debido a que las conversaciones que he grabado y analizado en este trabajo se dieron en contextos de relaciones amistosas, no he encontrado instancias de sarcasmo irónico o de ironía sarcástica en el corpus. En realidad, las dos instancias de sarcasmo analizadas en esta sección no se dan entre los hablantes presentes, sino que fueron narradas por uno de los participantes.

Para finalizar, la Tabla 1 muestra los atributos que distinguen a las instancias prototípicas de ironía y de sarcasmo:

TABLA 1. *Atributos de las instancias prototípicas de la ironía verbal y del sarcasmo*

Atributos	**Ironía**	**Sarcasmo**
Oposición entre lo que el hablante dice y lo que da a entender	sí	no
Experiencia y conocimiento compartido	sí	sí
Actitud crítica encubierta	sí	no
Hostilidad	no	sí
Víctima de la crítica del hablante	sí	sí

4. Parodia verbal

Como lo he afirmado anteriormente, la distinción

entre la ironía verbal y el sarcasmo muchas veces se complica por la existencia de la parodia verbal porque a menudo estos tres fenómenos están estrechamente relacionados. Son usados frecuentemente en la conversación para criticar algo o alguien pero lo hacen de manera diferente. Además, aunque la ironía y la parodia comparten algunos de sus atributos centrales, ciertos atributos sugieren que la parodia forma una categoría por sí misma (Kalbermatten 2006). En esta sección, voy a analizar las semejanzas y diferencias entre la ironía y la parodia y voy a presentar un ejemplo en el que ambos se combinan. Pero primero voy a presentar algunos trabajos (Sperber y Wilson 1991, Sperber 1984, Kreuz y Roberts 1993, Rosen-Knill y Henry 1997, Clif 1999) que analizan los atributos de la parodia y sus semejanzas y diferencias con la ironía verbal y el sarcasmo.

Desde la perspectiva de la Teoría de la Mención, Sperber y Wilson (1981) sostienen que el analisis tradicional de la ironía y la parodia sugiere que ambos fenómenos suponen diferentes procesos de producción e interpretación: mientras que la ironía supone un cambio de significado, la parodia supone imitación. Además, estos autores dicen que de acuerdo con el análisis tradicional no hay una relación necesaria entre ironía y parodia y que cualquier similitud que exista es el resultado de semejanzas en la actitud del ironista y del "parodista" (559). Por otra parte, los autores sostienen que la Teoría de la Mención puede explicar las semejanzas entre la ironía y la parodia y el hecho de que existan casos intermedios (559). Sperber y Wilson afirman que tanto la ironía como la parodia son tipos de mención: mientras la ironía supone la mención de una preposición, la parodia supone la mención de expresiones lingüísticas. Además, estos autores sostienen que la parodia se relaciona al discurso directo como la ironía se relaciona al discurso indirecto libre (559).

Por su parte, Sperber (1984) responde a la crítica de la Teoría de la Mención hecha por Clarck y Gerrig (1984). Sperber reconoce que uno de los méritos de la

Teoría de la Mención es que distingue la ironía verbal de la parodia y da cuenta del hecho que están estrechamente relacionados. La Tabla 2 resume las diferencias entre ambos fenómenos como las analiza Sperber (1984:135) en su artículo.

TABLA 2. *Ironía Verbal y Parodia: Diferencias.*

Parodia	**Ironía**
1. El hablante reproduce las palabras, el tono de voz, las expresiones faciales, etc., que son atribuidas a su víctima.	1. El hablante reproduce con sus propias palabras y tono de voz el contenido de las palabras o pensamientos que le atribuye a su víctima.
2. El hablante pretende ser otra persona.	2. El hablante no pretende ser otra persona.
3. Mención de palabras y oraciones. Cita directa.	3. Mención del significado y proposiciones. Cita indirecta

Sperber afirma que aunque la distinción entre ironía verbal y parodia es clara, ambos fenómenos están estrechamente relacionados. Dice que la ironía y la parodia pueden servir para expresar una actitud burlona aún cuando lo hacen de manera diferente. También Sperber sostiene que pueden combinarse en el mismo texto u oración. Finalmente, este autor concluye que es precisamente por su cercanía que la parodia y la ironía deben diferenciarse y que Clark y Gerrig han fracaso al intentar hacerlo porque lo que ellos ofrecen es una teoría de la parodia en lugar de una teoría de la ironía.

Clark y Gerrig propusieron una teoría de la ironía basada en la sugerencia de Grice (1975:54) de que la ironía es un tipo de simulación, y en la identificación de una audiencia doble reconocida por Fowler (1965) en su definición de ironía. Clarck y Gerrig sostienen que cuando el hablante (H) habla irónicamente, pretende ser una persona imaginaria (H') hablando a una audiencia imaginaria (A'). Cuando la audiencia (A) reconoce la simulación, comprende la actitud burlona del hablante (H).

Kreuz y Roberts (1993) tratan de diferenciar entre los conceptos de ironía, sátira y parodia. Ellos sostienen que la sátira y la parodia son géneros literarios, mientras que la ironía es un mecanismo que puede ser usado en una variedad de géneros (106). Ellos describen la sátira y la parodia de acuerdo con tres rasgos que atribuyen a

la ironía: simulación, mención ecoica y representaciones mentales múltiples. Estos autores sostienen que el atributo de la simulación es importante para el género de la sátira, y que el atribuo de la mención ecoica es importante para el género de la parodia. (100).

Para Kreuz y Roberts (1993:102), la parodia puede ser descrita como imitación con la intención de ridiculizar o criticar. Los autores reconocen los siguientes atributos de la parodia:

(1) La parodia critica o halaga.
(2) La parodia requiere que la audiencia construya una representación mental múltiple del objeto parodiado sobre la base del conocimiento compartido. Los autores sostienen que si el lector reconoce las semejanzas entre la parodia y el trabajo original, entonces la parodia es reconocidad satisfactoriamente.
(3) La parodia es un comentario implícito. En lugar de criticar su objeto directamente, el parodista prefiere mostrar su opinión implícitamente a través de la parodia.
(4) La parodia, al igual que el sarcasmo, hace afirmaciones contrarias a los hechos. Kreuz and Roberts sostienen que en la parodia el tema completo es tratado de una manera contradictoria; temas elevados son rebajados, y temas bajos son elevados (104).
(5) La parodia tiene una víctima que puede ser el creador del trabajo original o el estilo del trabajo.
(6) La parodia puede darse sin ironía. Kreuz and Roberts sostienen que dado que la parodia se basa en la aproximación a la fuente original, puede ser considerada una instancia de mención ecoica con la eliminación de la ironía (104)

Basados en el trabajo de filósofos del lenguaje y lingüistas, Rossen- Knill y Henry (1997) proponen un modelo de la parodia verbal que explica cómo los hablantes usan un enunciado para trasmitir un mensaje paródico a su audiencia. Para desarrollar su modelo de la

parodia prototípica, Rosen-Knill y Henry se basan en ejemplos de parodia tomados de conversaciones reales. Estos ejemplos fueron grabados y transcriptos.

Rossen-Knill y Henry sostienen que la parodia verbal supone un acto de habla altamente situacional, intencional y convencional que re-presenta el objeto de la parodia y muestra ostensiblemente esa re-presentación para criticar a su objeto de una manera humorística. Además, los autores afirman que en la parodia verbal el hablante usa una expresión verbal (escrita u oral) para comunicar un significado paródico a su audiencia. Esta expresión verbal puede ser una expresión referencial con o sin contenido proposicional, y puede referirse a cualquier cosa o persona del mundo. Los autores también sostienen que la información transmitida a través de la parodia es una crítica de algún objeto. Por lo tanto, afirman que el acto de habla paródico es un acto de habla expresivo porque en la parodia, el hablante produce una expresión verbal para transmitir una actitud crítica (el estado psicológico) sobre el objeto de la parodia (722).

Rossen-Knill y Henry (1997) señalan que en cada instancia de parodia verbal el hablante manipula los siguientes cuatro actos para transmitir el mensaje paródico que es reconocido por la audiencia.

(1) La re-presentación intencional del objeto de la parodia;
(2) La muestra ostensible de la re-presentación verbal;
(3) El acto crítico;
(4) El acto cómico.

De acuerdo con Rossen-Knill y Henry, en la parodia verbal el hablante intencionalmente re-presenta el objeto de la parodia en la forma de una expresión verbal. Esta representación tiene que ser bastante parecida a la acción que está siendo parodiada, cualidad que depende del conocimiento que el hablante y el oyente tienen del objeto parodiado (727). Además, Rossen-Knill y Henry sostienen que el acto de re-presentación puede tener

cualquier forma lingüística y dirigirse a cualquier cosa en el mundo: eventos, acciones, individuos, grupos, instituciones y/o creencias y pensamientos. También ellos arguyen que la re-presentación es esencial y central para la parodia (724) pero no es una condición suficiente para que una emisión sea paródica.

Los autores sostienen que en la parodia verbal el hablante debe mostrar ostensiblemente la re-presentación intencional con alguna expresión verbal para comunicarle a la audiencia que su intención es que la representación les recuerde el acto o evento que es parodiado, y que su intención es que el oyente lo reconozca. Este acto de mostrar ostensiblemente es clave para que el oyente pueda reconocer lo que el hablante intenta parodiar. A través del análisis de diferentes ejemplos los autores muestran que el acto de mostrar ostensiblemente puede ser realizado a través de la violación de las máximas de manera, relevancia y cualidad propuestas por Grice. Sin embargo, ellos sostienen que no todas las parodias suponen la violación de estas máximas. Ellos muestran que algunas parodias se basan en el conocimiento compartido entre el hablante y el oyente. Además señalan que sin el conocimiento suficiente del texto actual, el oyente no puede reconocer la ostentación y, por consiguiente, la parodia (734).

Rossen-Knill y Henry arguyen que el acto crítico, que emerge de la re-presentación intencional del objeto de la parodia y de mostrar ostensiblemente la representación, ridiculiza el objeto de la parodia. Ellos afirman que estos primeros dos actos le recuerdan al oyente el objeto que el acto crítico ridiculiza. Los autores señalan que aunque el tono del acto crítico es siempre peyorativo, puede ir de una simple tomada de pelo al desprecio, dependiendo de la actitud del hablante hacia el objeto de la parodia (735). Para Rossen-Knill y Henry, el tono del acto crítico es determinado por el estado psicológico que motiva el acto crítico y la manipulación intencional de los dos primeros actos para comunicar dicho estado psicológico.

Los autores sostienen que el acto crítico, en combinación con la re-presentación intencional y la intención de

mostrar ostensiblemente esta representación, es necesaria pero no suficiente para caracterizar la parodia. Señalan que el último acto esencial de la parodia verbal es el acto cómico. Basados en las investigaciones sobre el humor (Norrick 1993, Attardo 1994), Rossen Knill y Henry señalan que para crear el acto cómico los otros tres actos (la re-presentación intencional, el acto de ostentación y el acto crítico) deben ser manipulados para crear cierta incongruencia. Esta incongruencia puede ser originada a través de la interacción de los actos de representación y ostentación, a través del acto crítico, o a través de ambos simultáneamente. Los autores concluyen que aunque el modelo que proponen ayuda a explicar algunos de los componentes que subyacen a las incongruencias humorísticas responsables del acto cómico (738), ellos necesitan remitirse a la sociología y a la psicología para explicar lo que hace que una incongruencia o contradicción sea cómica para un individuo o grupo. Además, ellos sostienen que la incongruencia sola no puede explicar el humor.

Después de presentar su modelo de la parodia verbal, los autores muestran que este fenómeno puede ser usado no sólo para criticar o ridiculizar sino también para alagar o celebrar su blanco u objetivo. Pueden dirigirse a cualquier blanco u objetivo en el mundo, a múltiples blancos, y pueden transmitir mensajes adicionales que no son paródicos.

Finalmente, voy a referirme a la caracterización de la parodia y del sarcasmo presentada por Clift (1999). Esta autora sostiene que ambos fenómenos son formas de ironía. Dice que mientras que el sarcasmo se caracteriza por un tono hostil, la parodia se caracteriza por su forma. La parodia es ironía anclada en una imitación estilística de otro u otros. La imitación exagerada (a menudo, pero no exclusivamente humorística) es, según Clift, su atributo sobresaliente. Además, Clift señala que mientras el sarcasmo se caracteriza por la hostilidad, la parodia puede ser halagadora.

En resumen, los atributos de la parodia reconocidos por los autores discutidos anteriormente son los siguientes:

(1) Re-presentación intencional (o imitación, simulación, mención de una expresión lingüística, imitación exagerada). El parodista re-presenta el objeto de la parodia a través de la reproducción de palabras, enunciados, tono de voz, expresiones faciales, etc., de su víctima.
(2) El parodista muestra ostensiblemente esta re-presentación para permitirle a su audiencia reconocer la parodia.
(3) El conocimiento compartido por los participantes es importante para reconocer lo que está siendo parodiado.
(4) Actitud implícita de crítica o elogio. El hablante indirectamente critica o elogia el objeto de la parodia a través de una representación intencional y explícita.
(5) El parodista critica o elogia al objeto de la parodia en una forma humorística.
(6) La víctima u objeto de la crítica o elogio del hablante. Puede ser una conducta, una creencia, una persona o un grupo de personas.

Ahora bien, si comparamos estos atributos de la parodia verbal con los atributos de la ironía verbal enumerados en el apartado 2, encontramos que algunos son compartidos por ambos fenómenos: por ejemplo, la actitud crítica indirecta (4), el conocimiento compartido (3), y la presencia de una víctima u objeto de la crítica del hablante (6). Lo que diferencia a la parodia verbal de la ironía verbal es la ostentación (2) de la representación intencional (1) del objeto que está siendo parodiado, el elogio (4), y el efecto humorístico (5).

A continuación voy a presentar una instancia prototípica de parodia verbal y voy a analizar un ejemplo del corpus donde la parodia verbal se superpone con la ironía verbal.

En (3) los participantes están hablando sobre la conducta de los empleados públicos de Argentina. En la línea 1, C está contando un incidente que ocurrió la mañana de ese día, cuando fue a la Corte a certificar una firma. C dice que llegó a la Corte un minuto después de

la hora de cierre y que por eso la empleada no quiso atenderlo. En la línea 3, C dice que la conducta de la empleada lo hizo sentirse impotente. Entonces, en la línea 5, MI le dice a C que él podía haberle explicado a la empleada que no había podido llegar a la Corte antes de la hora de cierre porque una manifestación había interrumpido el tránsito por una de las calles de la ciudad. Esta sugerencia de MI provoca una reacción paródica de N en la línea 6.

(3) 6 A 111 [Los Molinos]

1	C:	Y es así. Fui a certificar una, fui a certificar una, una, una firma hoy, doce y, doce y treinta y uno en Tribunales. Y me dice no, si es hasta las 12 y media. Pero me vengo de Recreo Sur, señora, hágame la gauchada. No, dice. No, dice.
2	I:	Así venga del cie[lo. El horario hay que respetarlo.
3	C:	[Una cosa increíble. Todo así. Vos te sentís [con una impotencia. =
4	I:	[Bueno, pero U, ¿para qué están los horarios?
		= Pero en una impotencia terrible me [sentí.
5	MI:	[Y ahí nomás hubiera dicho que los piquetes la, le paró, que no pudo ir por el piquete del mercado.
6	N:	**Claro:: Espere que se levante el piquete, te contesta**.
7	MI:	[Risas]
8	C:	Pero es una [cosa.
9	N:	[Te vuelvo a repetir. El empleado públicoactualmente lo que quiere es que vos te vayas de adelante.
10	I:	Mirá, yo nunca me olvido [cuando (...).
11	N:	[Hoy recorrimos tres registros del automotor. Todavía no sabemos a qué registro correspondemos.
12	MI:	Porque depende, sí, depende quién hace la [tramitación.
13	N:	[Ah, pero es la vereda norte, no, entonces nosotros, [(0:03) de la vereda sur. Los de =
14	M:	[Ay. Era opa la vieja esa.
		= la vereda sur sí, pero los de la vereda norte

tienen [que ir. Par, sí. Impar, no.

La sugerencia de MI en la línea 5 presupone una situación ideal en la que C justifica su llegada a la Corte un minuto después de la hora de cierre al explicarle a la empleada que una manifestación pública interrumpió su traslado por una de las calles de la ciudad. Como consecuencia, en tal situación ideal la empleada aceptaría la excusa de C y lo asistiría con la certificación de la firma. En la línea 6, N reacciona a esta situación ideal con una instancia prototípica de parodia verbal. En efecto, a través del enunciado "*Espere que se levante el piquete*" N imita la conducta típica de los empleados públicos de Argentina. N pretende ser una empleada pública que, en lugar de aceptar la excusa de C, la rechaza ordenándole que espere hasta que la manifestación termine. En este caso, para su representación N se basa en el conocimiento compartido entre él y su audiencia sobre la percepción pública de la extrema apatía y falta de consideración de la mayoría de los empleados públicos en Argentina. A través de la representación de una empleada desconsiderada, N hace recordar a su audiencia este tipo de conducta y necesita que su audiencia reconstruya una representación mental de la acción que está siendo parodiada para reconocer su actitud crítica.

Además, a través de la representación, N critica de una manera humorística la conducta desconsiderada de algunos empleados públicos. Esto se pone en evidencia cuando MI, en la línea 7, responde a la parodia de N con su risa, lo que indica que ella no sólo reconoció la parodia en el enunciado de N sino que también percibió el propósito humorístico del hablante. MI reconoce la parodia porque ella es consciente de la conducta de los empleados públicos en Argentina, lo que es discutido por los participantes entre las líneas 9 y 14. Por ejemplo, en las líneas 11 y 13, N se refiere a la falta de competencia de algunos empleados públicos para resolverles los problemas a los ciudadanos, y MI, en la línea 14, alude a uno de ellos como una persona tonta. Esta información, que es parte del conocimiento compartido por los participantes, les ayuda a reconocer la parodia de N. Por otra

parte, MI percibe el humor en la incongruencia o incompatibilidad entre la empleada pública amable presente en su situación ideal (línea 5) y la representada por N en la línea 6.

En síntesis, el enunciado de N ("*Espere que se levante el piquete*") es una instancia prototípica de ironía verbal. N intencionalmente representa a una desconsiderada empleada pública y ostenta su representación confiando en el conocimiento compartido para criticar la apatía extrema y la falta de consideración de la mayoría de los empleados públicos en Argentina.

Si comparamos esta instancia prototípica de parodia verbal con la ironía prototípica analizada en 2, podemos observar algunas diferencias y semejanzas entre ambos fenómenos. Una de las semejanzas es la actitud crítica indirecta o implícita. En (3), N quiere criticar la conducta de los empleados públicos en Argentina. Otra semejanza es que los participantes tienen que compartir cierto conocimiento para reconocer lo que es parodiado. También, como en las instancias de ironía prototípica, hay una víctima u objeto de la crítica. En este caso, N representa una desconsiderada empleada pública para criticar su conducta y lo hace de un modo humorístico. Finalmente, en esta instancia, no hay oposición entre lo que el hablante dice y lo que quiere dar a entender.

En síntesis, los siguientes son los atributos de la parodia presentes en el ejemplo analizado anteriormente:

(a) El hablante intencionalmente representa el objeto de su crítica. El hablante muestra ostensiblemente esta representación para ayudar a la audiencia a reconocer la parodia.
(b) El conocimiento compartido es importante para que la audiencia reconozca y entienda la parodia.
(c) Actitud crítica implícita. El hablante indirectamente critica el objeto de la parodia.
(d) El hablante critica el objeto de la parodia de un modo humorístico
(e) Hay un objeto de la crítica del hablante.

La Tabla 3 presenta los atributos que son compartidos por las instancias prototípicas de ironía verbal y parodia verbal así como también aquellos rasgos que los distinguen.

TABLE 3. *Atributos de las instancias prototípicas de ironía y parodia verbal*

Atributos	Ironía	Parodia
Oposición entre lo que el hablante dice y lo que da a entender	sí	no
Experiencia y conocimiento compartido	sí	sí
Actitud crítica indirecta	sí	sí
Representación intencionl explícita del objeto de la crítica	no	sí
Humor	sí	sí
Víctima u objeto de la crítica del hablante	sí	sí

La tabla 3 muestra las semejanzas y diferencias entre la ironía y la parodia verbal. Una de las diferencias es que en la parodia no hay oposición entre lo que el hablante dice y lo que quiere significar. Otra diferencia es que en la parodia el hablante intencionalmente representa el objeto de su crítica y muestra ostensiblemente su representación para ayudar a la audiencia a reconocer la parodia. Entre las semejanzas encontramos el conocimiento y la experiencia compartidos para reconocer y entender ambos fenómenos, la actitud crítica indirecta, el humor y el blanco u objetivo de la crítica del hablante.

Aunque hay atributos que distinguen la parodia de la ironía verbal, pueden encontrarse instancias en que ambas se superponen. A continuación voy a presentar un ejemplo de estas instancias.

En (4) los participantes están hablando sobre el resultado de las elecciones de gobernador del año 2003 en la Provincia de Santa Fe (Argentina) donde había una ley electoral llamada "Ley de Lemas". Esta ley evitaba la pre-elección de los candidatos dentro de cada partido político y permitía la presentación de varios candidatos del mismo partido en las elecciones generales. Sin embargo, la mayoría de los ciudadanos de la provincia

no estaba de acuerdo con esta ley porque consideraba que los resultados eran injustos y arbitrarios. En efecto, en las elecciones de gobernador del año 2003, el candidato que obtuvo la mayoría de los votos, no fue el que ganó las elecciones. Él era el candidato del Partido Socialista y obtuvo 250 votos más que el gobernador electo, que era uno de los candidatos del Partido Peronista. De acuerdo con la ley vigente en esos años, el partido que obtenía el mayor número de votos era el ganador. Para que esto ocurra, los votos de los diferentes candidatos del mismo partido se sumaban. El problema era que el Partido Peronista presentaba más candidatos que los otros partidos, los que estaban en una situación de desventaja. En síntesis, lo que ocurrió en las elecciones del año 2003 fue que el candidato que obtuvo la mayoría de votos no fue gobernador porque su partido no obutvo la mayoría de los votos.

(4) 6 A 205 [Los Molinos]

13	MI:	Era. Ahora no sé, pedirán segundo porque [(...)
14	C:	[Y Binner también. Viste lo que dijo el loquito este de, de Binner. (...) Doscientos cincuenta mil votos [le sacó de ventaja el loquito.
15	N:	[Le habló bien, le cantó bien claro en El Litoral los otros días.
16	C:	Doscientos [cincuenta mil votos.
17	MI:	[Y, bueno, pero eso, qué hacen los que, los diputados que no cambian la ley de Le[mas.
18	N:	[**Pero, bueno, están en eso. La vamos a cambiar, (0:02) de la boca para afuera.**
19	G:	Sí, eso iba a decir, ni la van a cambiar.
20	C:	Pero, eh, los otros días [estuve en la cámara.
21	MI:	[Pero Uruguay tiene Ley de Lemas y no pa[sa esto.

En las líneas 14 y 16, C está hablando sobre los votos obtenidos por el candidato del Partido Socialista (Binner) y el gobernador electo (Obeid), quien obtuvo dos-

ciento cincuenta votos menos que el anterior. En la línea 17, MI se refiere a la situación y pregunta qué están haciendo los diputados y senadores para modificar la ley vigente. Después, en la línea 18, N le responde a MI diciendo que los diputados y senadores están trabajando para cambiar la ley.

En la línea 18, N le responde a MI diciendo "*Pero, bueno, están eso. La vamos a cambiar, (0:02) de la boca para afuera*". Al decir esto, N afirma que los diputados y senadores están trabajando para cambiar la ley. Sin embargo, su enunciado es lo opuesto a lo que algunos participantes de la conversación saben. En realidad, ellos saben que no se está trabajando en el tema y que los representantes no tienen ningún interés en hacerlo. Por ejemplo, esto se pone en evidencia en el enunciado de G en la línea 19, "*Sí, eso iba a decir, ni la van a cambiar*". Es precisamente este conocimiento compartido el que ayuda a los participantes a inferir el significado intencional del enunciado de N: los representantes no están haciendo nada para cambiar la ley. Al dar a entender lo opuesto de lo que dice, N indirectamente critica la falta de compromiso de los representantes para modificar la ley. Ellos son el blanco u objeto de su crítica. En síntesis, esta es una instancia prototípica de ironía verbal. Lo que N dice es lo opuesto de lo que da a entender ("*Están en eso*" vs. "*No están en eso*"). El conocimiento compartido ayuda a la audiencia de N a identificar la ironía. N critica indirectamente a los representantes quienes son el blanco de su ironía.

Luego, en la misma línea, N dice "*La vamos a cambiar*" para reafirmar lo que ha dicho antes. Al decirlo, N re-presenta el papel de un diputado que promete cambiar la ley. N pone en evidencia dicho papel al cambiar del uso de la tercera persona para referirse a los representantes en la oración anterior ('[ellos] *están en eso*") a la primera persona plural ("[nosotros] *la vamos a cambiar*"). Después de decir esto, N hace una breve pausa y agrega "*de la boca para afuera*". N usa esta expresión que da entender que las personas prometen hacer algo pero después no lo hacen. Con esta expresión, N explíci-

tamente manifiesta que lo que él ha re-presentado anteriormente es lo opuesto de lo que da a entender. Por lo tanto, el significado intencional del enunciado de N es lo opuesto de lo que dice; en otras palabras, N da a entender que los representantes no van a trabajar para cambiar la ley.

En este ejemplo, el hablante indirectamente critica la falta de compromiso de los representantes para cambiar la ley. Para hacerlo, el hablante representa el papel de un diputado que está trabajando en el tema y para poner en evidencia su representación cambia del uso de la tercera persona al uso de la primera. Los representantes son el blanco u objeto de su crítica. A diferencia del ejemplo (3), en este ejemplo hay una oposición entre lo que el hablante dice y lo que da a entender ("*La vamos a cambiar*" vs. "*No la vamos a cambiar*"). Por lo tanto, el ejemplo (4) puede ser considerado una instancia en la que la parodia verbal y la ironía verbal coinciden.

5. Conclusiones

La Tabla 4 presenta los atributos que las instancias prototípicas de ironía verbal, sarcasmo y parodia verbal comparten así como también los que distinguen a estos fenómenos. Una de las semejanzas es que los participantes tienen que compartir cierto conocimiento del mundo para reconocer instancias de ironía, sarcasmo y parodia. Otra semejanza es la presencia de un blanco u objetivo de la crítica del hablante. Una de las diferencias es que en el sarcasmo y la parodia no hay oposición entre lo que el hablante dice y lo que da a entender. Otra diferencia es que, mientras en la ironía y la parodia la actitud crítica del hablante es indirecta e implícita, en el sarcasmo el hablante critica directamente a su víctima. También la actitud crítica hostil es lo que diferencia al sarcasmo de la ironía y la parodia, en las que la actitud del hablante es cómica o afectiva.

TABLA 4. *Atributos de la ironía verbal, el sarcasmo y la parodia prototípicas.*

Atributos	Ironía	Sarcasmo	Parodia
Oposición entre lo que el hablante dice y lo que da a entender.	sí	no	no
Conocimiento y experiencia compartidos	sí	sí	sí
Actitud crítica indirecta	sí	no	sí
Representación intencional y explícita del blanco de la crítica	no	no	sí
Blanco u objetivo de la crítica del hablante	sí	sí	sí
Humor	sí	no	sí
Hostilidad	no	sí	no

He señalado anteriormente que aunque hay atributos que distinguen la ironía verbal, el sarcasmo y la parodia, pueden encontrarse instancias en la que dos de estas categorías coinciden. También he señalado anteriormente que debido a que todas las conversaciones que he grabado y analizado en este trabajo se dieron en contextos amistosos, no he encontrado instancias de ironía sarcástica o de sarcasmo irónico en los que el hablante use enunciados contrarios a los hechos para herir o lastimar a alguien. Lo que sí he encontrado en el corpus son instancias en las que la ironía prototípica y la parodia coinciden. En estos ejemplos, el hablante critica indirectamente a su blanco o víctima al dar a entender lo contrario de lo que dice y al imitar dicho blanco o víctima.

Basándome en las semejanzas y diferencias entre la ironía verbal, el sarcasmo y la parodia verbal y en la existencia de instancias en las que estos fenómenos pueden coincidir, considero que en la conversación -y estoy de acuerdo con Clift (1999:549) en este tema- el sarcasmo y la parodia son formas de la ironía verbal. Como lo he afirmado anteriormente, estos tres fenómenos están estrechamente relacionados y forman un *continuum*. Se usan para criticar a alguien pero lo hacen de maneras diferentes. Mientras el ironista critica de una manera positiva, cómica y afectiva, el sarcasmo lo hace agresivamente, y la parodia usa la burla. Finalmente, la estre-

cha relación entre ironía, sarcasmo y parodia está probada por la existencia de instancias en que ellos coinciden. Hay instancias de lo que propongo llamar parodia sarcástica, donde el hablante imita a alguien con la única intención de herirlo o lastimarlo.

BIBLIOGRAFÍA

AMANTE, David J. 1981. The Theory of Ironic Speech Acts. Poetics Today 2(2): 77-96.
ATTARDO, Salvatore. 1994. Linguistic Theories of Humor. Berlin: Mounton
ATTARDO, Salvatore. 2000. Irony as relevant inappropriateness. Journal of Pragmatics 32:793-826.
ATTARDO, Salvatore. 2003. Introduction: The pragmatic of humor. Journal of Pragmatics 35: 1287-1294.
BAENA, Elisa. 2005. A Pragmatic Study on Verbal irony in Spanish. Ph.D. Dissertation. University of Chicago.
BARBE, Katharina. 1995. Irony in context. Amsterdam: Benjamins.
BROWN, Penelope and Levinson, Stephen C. 1987. Politeness: some universals in language usage. Cambridge: Cambridge University Press.
BROWN, Robert L. Jr. 1980. The Pragmatics of Verbal Irony. In: Roger W. Shuy and Anna Shnukal, eds., Language use and the uses of language. 11-127. Washington, DC: Georgetown University Press.
CLARK, Herbert H. and Gerrig, Richard J. 1984. On the Pretense Theory of Irony. Journal of Experimental Psychology: General 113: 121:126
CLIFT, Rebecca. 1999. Irony in conversation. Language in Society 28:523-553
CUTLER, Anne. 1974. On saying what you mean without meaning what you say. Paper presented at 10th regional meeting of the Chicago Linguistic Society, 117-127.
DEWS, Shelly, Kaplan, Joan, and Winner, Ellen. 1995. Why not say it directly? The social functions of irony. Discourse Process 19.347-367.
EISTERHOLD, Jodi, Attardo, Salvatore and Boxer, Diana. 2005. Reactions to irony in discourse: evidence for the least disruption principle. Journal of Pragmatics.
GIBBS, Raymond. 1986a. On the Psycholinguistics of Sarcasm. Journal of Experimental Psychology: General 115:3-15
GIBBS, Raymond. 1986b. Comprehension and memory for nonliteral utterances: the problem of sarcastic indirect requests. Acta Psychologica 62.41-57.
GIBBS, Raymond. 1986c. What Makes Some Indirect speech Acts Conventional? Journal of Memory and Language 25:181-196.
GIBBS, Raymond. 2000. Irony in talk among friends. Metaphor and Symbol 15. 5-27.
GIBBS, Raymond and Jennifer O'Brien. 1991. Psychological

aspects of irony understanding. Journal of Pragmatics 16.523-530
GIBBS, Raymond W. Jr, O'Brien, Jennifer and Doolittle, Shelly. 1995. Inferring Meanings That Are Not Intended: Speaker's intentions and Irony Comprehension. Discourse Processes 20. 187-203.
GIORA, Rachel. 1995. On Irony and Negation. Discourse Processes 19. 239-264.
GIORA, Rachel. 1997. Understanding Figurative and Literal Language: The Grade Salience Hypothesis. Cognitive Linguistics 8(3):183-206.
GIORA, Rachel. 1999. On the Priority of Salient Meanings: Studies of Literal and Figurative Language. Journal of Pragmatics 31:919-929
GIORIA, Rachel. 2000. Irony and its discontent. In G. Steen and D. Schram (eds.) Psychology and Sociology of Literature.
GLUCKSBERG, Sam. 1995. Commentary on Nonliteral Language: Processing and Use. Metaphor and Symbolic Activity 10(1):47-57.
GLUCKSBERG, Sam. 1995. Commentary on Nonliteral Language: Processing and Use. Metaphor and Symbolic Activity 10(1):47-57.
GRICE, H. Paul. 1989. Logic and conversation. In Studies in the Way of the Words, 22-40. Cambridge: Harvard University Press.
HAIMAN, John. 1990. Sarcasm as a Theater. Cognitive Linguistic 1:181-205.
HAIMAN, John. 1998. Talk is Cheap: Sarcasm, Alienation, and the Evolution of Language. Oxford & New York: Oxford University Press.
HAVERKATE, Henk. 1990. A speech act analysis of irony. Journal of Pragmatics 14. 77-109.
HOLDCROFT, David. 1983. Irony as a trope, and irony as discourse. Poetics Today 4.3.493-511.
JOGERSEN, Julia. 1996. The function of sarcastic irony in speech. Journal of Pragmatics 26.613-634.
KAUFER, David. 1981. Understanding ironic communication. Journal of Pragmatics 5.495-510.
KATZ, Albert N. 2000. Introduction to the Special Issue: The Uses and Processing of Irony and Sarcasm. Metaphor and Symbol 15:1-3.
KOTTHOFF, Helga. 2003. Responding to Irony in Different Contexts: on Cognition in Conversation. Journal of Pragmatics 35:1387-1411
KREUZ, Roger J., and Glucksberg, Sam. 1989. How to be sar-

castic. The Echoic Remainder Theory. Journal of Experimental Psychology: General 118.374-386.
KREUZ, Roger J. and Roberts, Richard M. 1993. On Satire and Parody: The Importance of Being Ironic. Metaphor and Symbolic Activity 8(2): 97-109.
KREUZ, Roger J. and Roberts, Richard M. 1995. Two cues for Verbal irony: Hyperbole and the Ironic Tone of Voice. Metaphor and Symbolic Activity 10.21-31.
KUMON-NAKAMURA, Sachi, Glucksberg, Sam and Brown, Mary. 1995. How about another piece of pie: The Allusional Pretense Theory of Discourse Irony. Journal of Experimental Psychology: General 124.3-21.
LEE, Christopher J. and Katz, Albert N. 1998. The differential Role of Ridicule in Sarcasm and irony. Metaphor and Symbol 13.1-15.
MUECKE, D.C. 1969. The compass of irony. London: Methuen
MUECKE, D.C. 1970. Irony and the ironic. New York: Methuen.
MYERS ROY, Alice. 1977. Toward a definition of irony. In Studies in language variation, R. W. Fasold and Roger W. Shuy (eds.), 171-183. Washington, DC: Georgetown University Press.
MYERS ROY, Alice. 1981. The function of irony in discourse. Text 1.4.407-423.
NORRICK, Neal. 1993. Conversational joking: Humor in every day talk. Bloomington, IN: Indiana University Press.
NUNBERG, Geoffrey. 2001. The Way We Talk Now. Boston: Houghton Mifflin.
PEXMAN, Penny M. and OLINECK, Kara M. 2002. Does Sarcasm Always Sting? Investigating the Impact of ironic Insults and Ironic Compliments. Discourse Processes 33(3):199-217.
QUINTILIANO. 1966. Institutio Oratoria. Translated by H. E. Butler. Loeb Classical Library. London: Heinemann.
Real Academia Español. 1992. Diccionario de la Lengua Española. Madrid: Espasa-Calpe.
REYES, Graciela. 2002. Metapragmática. Lenguaje sobre Lenguaje, Ficciones, Figuras. Valladolid: Universidad de Valladolid.
ROCKWELL, Patricia. 2000. Lower, Slower, Louder: Vocal Cues of Sarcasm. Journal of Psycholinguistic Research 29(5): 483-495
ROSSEN-KNILL, Deborah F. and Henry, Richard. 1997. The pragmatics of Verbal Parody. Journal of Pragmatics 27: 719-752.
SEARLE, John R. 1979. Metaphor. In Metaphor and Thought,

ed. by Andrew Ortony. Cambridge: Cambridge University Press.
SLUGOSKI, Ben R. and TURNBULL, William. 1988. Cruel to be kind and kind to be cruel: sarcasm, banter and social relations. Journal of Language and Social Psychology 7.101-121.
SPERBER, Dan. 1984. Verbal Irony: Pretense or Echoic Mention? Journal of Experimental Psychology: General 113:130-136
SPERBER, Dan and DEIRDRE Wilson. 1991. Irony and the use-mention distinction. In Pragmatics. A reader, Steven Davis, 550-563. Oxford: Oxford University Press.
SPERBER, Dan and DEIRDRE Wilson. 1995. Relevance. Communication and Cognition. Oxford: Blackwell.
SPERBER, Dan and DEIRDRE Wilson. 1998. Irony and relevance: A reply to Drs. Seto, Hamamoto and Yamanashi. In Robin Carston and Seiji Uchida (eds.) Relevance Theory: Applications and implications. Amsterdam: John Benjamins. 283-293.
TOPLAK, Maggie and KATZ, Albert N. 2000. On the Uses of Sarcastic Irony. Journal of Pragmatics 32:1467-1488.
Torres Sánchez, María Ángeles. La comunicación Irónica: Ejemplo práctico de análisis. Pragmalingüística 2:433-457.
UTSUMI, Akira. 2000. Verbal irony as implicit display of ironic environment: Distinguishing ironic utterances from nonirony. Journal of Pragmatics 32:1777-1806.
WILLIAMS, Joanna P. Does Mention (or Pretense) Exhaust the Concept of Irony? Journal of Experimental Psychology: General 113:127-129.
YUS RAMOS, Francisco. 1998. Irony: Context accessibility and processing effort. Pragmalinguistic 5-6.391-410.
YUS RAMOS, Francisco. 2000. On reaching the intended ironic interpretation. International Journal of Communication 10.27-78.

NOTAS

[1] Cada fragmento de conversación citado en este artículo tiene un número y un título para una fácil referencia. El número es el del casete. La letra (A o B) que sigue al número se refiere al lado del casete. Los nombres de los participantes han sido cambiados. Las convenciones de la trascripción son las siguientes.

[indica que hay superposición entre dos emisiones
= indica que ambas líneas son del mismo hablante. Usualmente aparece en pares (uno al final de una línea, y el otro al comienzo de la línea siguiente o inmediatamente después de una breve superposición).
(el hombre) indica que yo no estoy segura de la fidelidad del enunciado trascrito.
(...) indica que fue imposible entender lo grabado.
[...] indica que los datos fueron omitidos.
- indica un hiato en el habla.
(.) indica una "micropausa".
indica la longitud de la pausa en segundos y décimas de segundo.
Itálica indica que estas palabras fueron percibidas como salientes (más intensidad, tono agudo)
: indica la longitud de las vocales y las consonantes.
[Risas] indica información adicional.
Negrita indica que la oración es relevante para el análisis